

## Experiencia COVID-19 en Star of Hope - Macao

La historia del mundo está cambiando, el mundo entero se está volviendo más compasivo y solidario en la construcción de una nueva civilización. Que continúe así con la nueva conciencia de la presencia de Dios en nuestras vidas.

El 29 de enero nuestra Diócesis cerró todas las iglesias en Macao, se cancelaron todas las reuniones y se inició el cierre. La Madre Martha llegó el 27 de enero para su visita anual y salió de Macao el 3 de febrero con el último ferry hacia el Aeropuerto Internacional de Hong Kong.

Desde ese día, todos los medios de transporte para HK se detuvieron hasta el 15 de junio. Pero debido a la tercera ola de COVID 19 en Hong Kong, el servicio de ferry tuvo que detenerse nuevamente.

El 6 de febrero se cerraron todas las oficinas y lugares públicos. De esta manera podríamos usar la iglesia y la plaza frente a ella completamente para nosotros. Sin turistas ni visitantes, disfrutamos del regalo de vivir nuestra vida monástica en completa soledad. Oramos más, comunitaria y personalmente, por las necesidades de toda la humanidad en este momento de crisis de COVID19.

Gracias a Dios; gracias a la generosidad de nuestros sacerdotes amigos podemos tener misa diaria.

Tuvimos que detener nuestra producción de galletas. Algunas hermanas tenían más trabajo en el jardín.

El enfoque comunitario fue mejorar nuestra liturgia: completar las partes aún incompletas y dar más tiempo para la práctica del canto y la lectura y otras preparaciones para el Oficio Divino, particularmente durante la Cuaresma, para la preparación de la Vigilia Pascual. Nuestra lectura de Cuaresma fue en EXPERIENTIA y seguimos trabajando con este programa hasta ahora.

La Providencia de Dios también nos proporcionó sacerdotes que vinieron generosamente para la celebración de toda la Semana Santa y la Vigilia Pascual. ¡La iglesia estaba vacía pero la sentimos llena! Llevábamos en nuestro corazón a todos los fieles que no podían celebrarlo.

También estamos muy agradecidos de que durante el encierro tuvimos 2 hermanas que recibieron el hábito monástico: Sor Bernadette (de Indonesia) el 19 de marzo, recibió el hábito como oblata y Sor Angelina (de Taiwán) el 25 de marzo recibió el hábito. y comenzó su Noviciado.

A partir del 6 de marzo, el cierre fue menos estricto y algunos visitantes locales comenzaron a venir nuevamente y visitaron el área exterior de nuestra iglesia, pero tuvimos que esperar hasta el 7 de junio para abrir nuevamente la iglesia al público.

El 13 de mayo, la procesión habitual de O.L. de Fátima, que normalmente involucraba y era seguido por mucha gente, fue cancelado; pero la Diócesis preparó de un modo muy creativa una procesión en automóviles desde el centro de la ciudad de Macao hasta nuestra iglesia, la última estación de esta procesión. Así que este año la estatua de OL de Fátima llegó a nuestra iglesia en automóvil, con muy poca gente, pero aún tuvimos un momento de oración solemne y adoración con la bendición final para todo Macao y China con el Santo Sacramento de nuestro Obispo Esteban. . Esta celebración se transmitió en vivo en la página web de la Diócesis de Macao. La Diócesis hizo lo mismo para la Solemnidad de Corpus Christi (14 de junio). Todas estas experiencias nos ayudan a estar más arraigados en el corazón de la diócesis de Macao. Experimentamos la paternidad de la Diócesis; el cuidado, la atención y la generosidad constantes de los fieles y amigos locales nos dieron todo lo que necesitamos en abundancia y, por lo tanto, también pudimos compartir con otros necesitados en Macao y en el extranjero.

Hasta ahora, el 30 de agosto, todos estamos sanos y en Macao la vida ha vuelto casi a la normalidad para los residentes locales. El gobierno local distribuyó subsidios a los residentes locales, pequeñas y medianas empresas / industrias / negocios. Lamentablemente, muchos trabajadores migrantes han perdido sus trabajos y algunos de ellos han tenido que regresar a sus países de origen: Filipinas, Myanmar, Indonesia, etc.

Somos conscientes que esta crisis del COVID19 aún no ha terminado y va a durar mucho tiempo, muchas personas siguen luchando contra el virus y muchas son víctimas del mismo.

Unimos nuestra oración constante y ofrenda diaria con todos los miembros de la ORDEN en la oración intensiva a Dios por el fin de esta pandemia.